



La ruta de los Genios permite descansar en la playa y descubrir rasgos muy sorprendentes de los irrepetibles **Gaudí, Miró y Casals**

Rosetón de la iglesia de Sant Pere, donde fue bautizado Gaudí. Reus. (Arr. Izq.)

Detalle de la casa Navàs en la plaza del Ayuntamiento de Reus. (Arr. Dcha.) Las visitas al Gaudí Centre Reus son amenas e interactivas.

(Ab. Izq.)

Un organista deleita a los asistentes con el mismo órgano que tocaba Casals en su juventud. El Vendrell. (Ab. Dcha.)

un espacio cultural muy bien organizado donde es posible ver, tocar y sentir su talento. Si se anima, conocerá curiosidades tales como que su fuente de inspiración siempre fue la reinterpretación de la Naturaleza; la fuerte atracción que ejercía sobre él las columnas inclinadas, las curvas rectas o las paraboloides; ingeniosos métodos de trabajo que, a través de juegos de pesos, sustituían al moderno *autocad*; y, entre otros aspectos de su personalidad, entenderá su relación con la población. Sorprende ver sus notas, nada especiales, salvo en geometría: su pasión, especialidad y, en cierta manera, razón poderosa de su existencia.

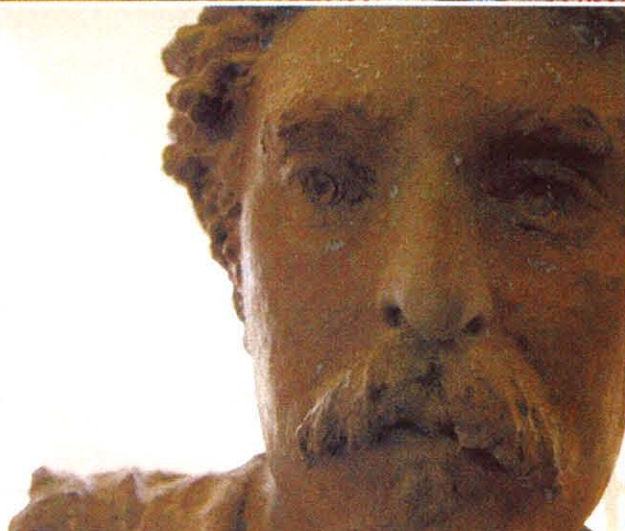
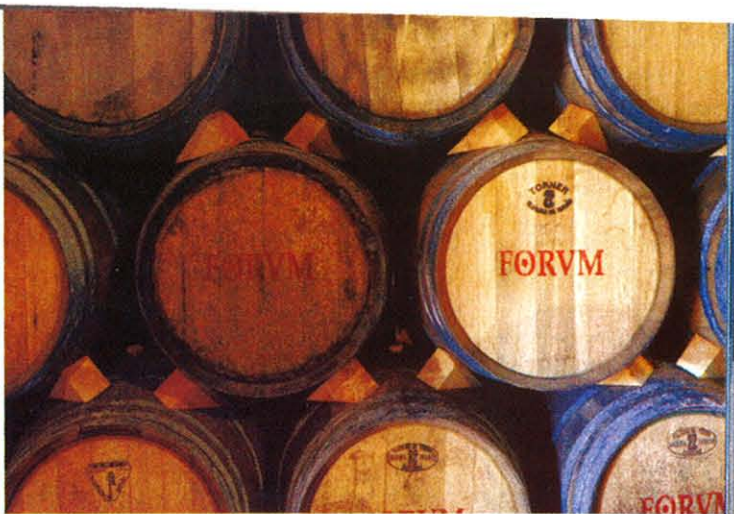
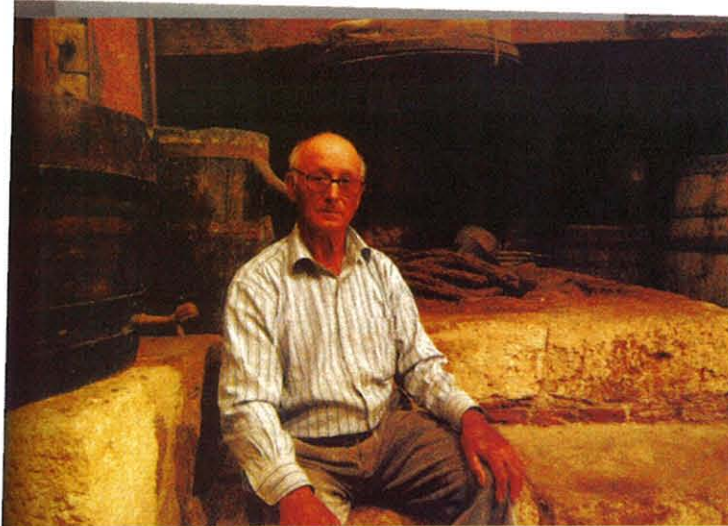
En cambio, sí que podemos disfrutar de una interesante ruta Modernista con numerosos ejemplos de dicha disciplina jalonando las calles. Todo comenzó en 1898 con la construcción del Instituto Psiquiátrico Pere Mata. Actualmente sigue en funcionamiento, pero se puede visitar el pabellón número seis que conserva un espectacular muestrario decorativo —aquí eran tratados pacientes adi-

nerados que se sentían casi como en casa—. El artífice fue **Lluís Domènech i Montaner**, personaje realmente influyente que inauguró la corriente arquitectónica que se extendería por toda la ciudad. Otros ejemplos muy interesantes son las casas de la burguesía, sobre todo las de las familias **Navàs, Gasull o Rull**.

Por otra parte, recuerde que Reus es famoso por su extensa oferta comercial que desde hace tiempo le ha situado en los puestos de cabeza de Tarragona. Además, cuenta con una interesante propuesta cultural y sus calles se hallan pobladas de terrazas, restaurantes y bares. Así, un día puede ser completo y ameno gracias a su animado ambiente.

El Vendrell: Casals, el sonido de la libertad y la paz

Deben saber que he sido embrujado por el poder del genio del violonchelo: las siguientes líneas seguramente rebose un exceso de pasión. Su larga e intensa trayectoria



vital bien merecen una visita al lugar que le vio nacer. Pero la población también cuenta con otros elementos dignos de ser conocidos que posteriormente les expondré.

Con ciertas nociones previas, mi inmersión en la historia de Casals comenzó en la **iglesia del Santísimo Salvador** –hermosa, cuenta con un llamativo templete. Pregunte a algún paisano por los vuelos de su ángel veleta–, donde el **órgano barroco** que ya tocaba el músico con 9 años se mantiene estoico al paso del tiempo. Salvador, uno de los integrantes de la Asociación de Amigos del Órgano, me explicó todos los entresijos de dicho instrumento, me permitió conocer las sonoras tripas que crean los acordes y, finalmente, me deleitó con una pequeña audición. Fue fácil comprobar la referencia a la amistad, sus palabras se hallaban rodeadas de amor a las teclas, pedales y registros que crean los bellos sonidos.

Continué por la **casa natal** del músico que se alza justo al lado de la **casa museo** del dramaturgo **Àngel Guimerà**, un refinado espacio que recrea el ambiente de la nobleza del siglo XIX. Conviene visitar ambas para comprobar los fuertes contrastes. **Casals** pertenecía a una familia humilde; su padre, organista, le infundió el amor por la música; su madre, nacida en Puerto Rico, huyó de la violencia de

su país y, a su llegada a Cataluña, enamoró a muchos con su delicadeza y vestidos ceñidos. Ambos progenitores inculcaron unos valores humanos que arraigaron sin concesiones en la personalidad de su hijo.

La última parada fue en la **villa Casals**, residencia veraniega donde descansaba el genio tras sus numerosas giras internacionales. Allí es posible ilustrarse con una extensa colección que incluye más de 300 objetos –entre ellos, su primer instrumento, creado con una calabaza–. Acérquese y comprobará como Pau redefinió la posición del violonchelo en el mundo de la música, incorporando nuevas técnicas y aportando una expresividad inusitada hasta el momento. Además, alcanzó un puesto de honor como director de orquesta y su talento se paseó por los mejores auditorios del mundo. Pero casi más importante es su figura humana: realizó incontables acciones humanitarias, organizaba muy frecuentemente conciertos benéficos y nadie duda que fue un hombre de paz; así lo demuestran sus intervenciones en la ONU y su dilatada biografía. En definitiva, un lugar que te conquista, muy bien estructurado y donde, entre otras virtudes, se puede disfrutar de un concierto de Casals de los años 50 con una calidad de imagen y sonido excepcional, justo en la

Pep conserva en su granero una impresionante prensa de libra del siglo XVIII. El Vendrell.

(Arr. Izq.) Las bodegas Forum producen vinos y vinagres de excelente calidad. **El Vendrell.**

(Arr. Ocha.) Reus cuenta con un animado ambiente en sus calles y plazas.

(Ab. Izq.) Detalle del jardín de la villa Casals, un espacio cultural interesante. **El Vendrell** **(Ab. Ocha.)**

Vistas desde la ermita de Sant Ramon Penyafort, enclavada en la peña roja que da nombre a Mont Roig del Camp.

(Arr. Izq.)

La oferta cultural de Reus es muy extensa. En este caso el Teatre Fortuny.

(Arr. Dcha.)

Detalle del Centro Miró, espacio donde uno puede ilustrarse sobre el genial pintor. Mont Roig del Camp.

(Ab. Izq.)

Mont Roig del Camp cuenta con hermosas calas y playas.

(Ab. Dcha.)

misma sala donde deleitaba a sus amigos.

Como les decía antes, El Vendrell es una población costera tranquila y agradable que invita al paseo. Cuenta con tres barrios marítimos –**Sant Salvador, Coma-Ruga** y el **Francàs**– que presumen de bandera azul. Son playas extensas de arena blanca bañadas por aguas que contienen un alto porcentaje de yodo. Por ello, existe cierta tradición de balnearios, testimoniada por las casas señoriales de estilo modernista, y ofertas para disfrutar de sus virtudes. Aves migratorias se acercan cada año al espacio natural conocido como **Les Madrigueres** para descansar de sus largos viajes. La villa no ha perdido su amor a los acordes y, durante todo el año, música de estilos diferentes inunda sus auditorios, plazas y calles. Merece la pena subir a la colina donde se alza el núcleo de **Sant Vicenç de Calders** para contemplar el paisaje –reconocerá pronto la importancia de las viñas– y, si tiene suerte, podrá ver la gigantesca prensa de libra del siglo XVIII que reposa en el granero de Pep, un monumental mecanismo de madera, basado en el principio de la palanca. Finalmente, hablarles de la **Reserva Marina de Masía Blanca**, una iniciativa encaminada a la regeneración de la flora, fauna y fondos

que poseen una gran importancia ecológica. Con todo el respeto ecológico, se organizan salidas para las familias que disfrutan así de pequeñas inmersiones.

Mont-Roig del Camp: el encanto que inspiró a Miró

Cumplidos ya los 18 años, en 1911, **Joan Miró** llegó a Mont-Roig del Camp para recuperarse de sus dolencias. Los oriundos se extrañaban cuando le veían practicando *jogging* o estirando en la playa. Le gustaba recoger ramas, troncos y otros elementos naturales para crear su particular arte. Seguramente no intuía la importancia que dicha población costera ejercería en su vida y obra. Tal es así que se cuenta que el magnífico pintor siempre llevaba una algarroba en su bolsillo y, en momentos de agitación vital, la frotaba con sus manos para impregnarse de la energía que emanaba de ella. Incluso pedía que le mandasen tierra del campo para pisarla con los pies en su estudio de París. Así, siempre dijo que su fuente de inspiración radicaba aquí. Nosotros, hoy en día, podemos admirar las delicias de sus trazos donde reconocemos rasgos que nos reconducen a esta idea. Las múlti-

